

# INCERTIDUMBRE

[...] "incluso en condiciones adversas, cuando no se cuenta con materiales y espacios adecuados, se pueden trabajar las artes en la escuela porque tenemos un cuerpo que es capaz de moverse e interactuar con otros".

*Soledad Fernández Zapata. La aportación del Centro Nacional de las artes a la educación básica. CENART.*

2020 es el año en que todo cambió desde un proceso de retiro físico y social, personal y colectivo, que ha atravesado a todo el planeta y a las personas que lo habitamos, para estar por seis meses de tiempo completo en casa, cambiando para siempre la forma en que vemos el mundo que está fuera de éste ámbito privado, para transformar nuestros hábitos, como experimentamos con el patrimonio y la relación que tenemos con nuestros seres más cercanos, y con otras personas y con nuestro entorno natural, social y cultural.

Así, inició este periodo, que nos planteó un *impase* para encontrarnos de frente a nuestra parte más vulnerable y sensible, al colapso sanitario, el confinamiento, la muerte de familiares, amigos, conocidos, así como la paralización física de las actividades educativas, culturales por considerarse no esenciales. De esta manera los museos, teatros, cines, parques quedaron desiertos de miradas, risas, palabras y calor humano. Se toman decisiones sobre lo prioritario y urgente, que es fundamental para responder ante un problema tan importante como lo es una Pandemia y el tema sanitario.



**CULTURA**  
SECRETARÍA DE CULTURA



**INBAL**

El personal de los museos, nuestros visitantes, las instituciones culturales se han enfrentado a la muerte física de algunos de sus colaboradores, la muerte identitaria por el replanteamiento de nuestros referentes y escala de valores.

La *incertidumbre* se coló en las casas y en los cuerpos de quienes las habitan, invitándonos a poner atención en el sentir y el pensar sobre el presente, el pasado y principalmente el futuro. Según el diccionario, el término *incertidumbre* corresponde a la falta de seguridad, de confianza o de certeza que puede tener una persona sobre algo y que le crea inquietud y que en cierta medida lo bloquea en la toma de decisiones.

**La incertidumbre implica cambio que viene de afuera y ante el que no sabemos responder.** En el ámbito del museo también la *incertidumbre* cobra importancia, para ver nuestra capacidad de *ADAPTACIÓN* ante los paradigmas (modelos) vinculados con lo social (nuestra relación con los visitantes reales, potenciales, virtuales), económico (la facilidad de acceso de nuestras propuestas y de las plantillas de trabajo) y cultural (la necesidad de ocio y consumo cultural) que hemos llevado hasta este momento de cambio, en el que esas certezas en las formas en las que hemos vivido, trabajado, nos hemos relacionado con otros, los programas y proyectos que hemos hecho se confrontan al encontrarse los espacios museísticos cerrados. *El caos* inicial de establecer una oferta de consumo cultural, se fue posicionando en el único ámbito que era posible, el virtual, donde todos abrimos nuestros espacios privados para hablar, interactuar, proponer actividades que permitieran ejercicios de contacto entre personas.

Repensar el museo a partir del COVID-19, nos permite revisar términos como *incertidumbre, cambio, transformación, resistencia, múltiples emociones, reconstrucción, reflexión, miedo al cambio, entre otros*, que ponen en valor también nuestra capacidad de resiliencia y transformación para **salir de las inercias, zona de confort, predisposiciones y certezas**, reconfigurando nuestra función con la sociedad, de las interacciones de calidad y empatía que necesita tener con sus públicos; indagar sobre aquellas pocas luces que

quedaban en medio de la incertidumbre, a partir del ejercicio de ver hacia dentro de nosotros mismos, reconociendo nuestras capacidades, quienes hemos sido, que estructuras se han colapsado y qué nuevas bases podemos construir desde nuevos modelos de museo, educación y arte, en virtud ello, saber desde donde plantearnos el futuro y saber hacia dónde dirigirnos. En mi caso, el arte como una herramienta de expresión, interpretación de sensaciones, emociones y procesos internos y externos.

## **¿Cómo planear y transformar la práctica en medio de la incertidumbre?**

**1. Fortalecer un modelo de educación y acción social y humano.** Ha quedado patente durante este tiempo que el museo cobra sentido por sus visitantes, tanto en el formato presencial como virtualmente, en donde el contacto siguió a pesar de encontrarse los museos cerrados. Lo que sustenta nuestras acciones y objetivos tiene que ver con el reconocimiento de que las personas son el centro de nuestras acciones, sus sentires, inquietudes, ideas y cambios nos darán nuevas rutas expositivas, de mediación e interpretación sobre el arte, los artistas, los momentos que vivieron y vivimos. *Sí el museo fuera una persona ¿Qué le dirías?*

**2. Reconocimiento de sus habilidades y fortalezas.** Este periodo detonó la revaloración de las habilidades y destrezas que tenemos, poniendo en valor aquellas que nos reconocemos y seguramente sacando a la luz otras de las que no nos reconocíamos capaces y que las circunstancias nos han propuesto voltear a esa caja de herramientas y utilizarlas en estos momentos: la comunicación verbal y escrita, la creatividad, el liderazgo para trabajo en equipo, la capacidad de resoluciones prácticas, la empatía, entre otras.

**3. Capitalizar la memoria y los olvidos.** Esta pandemia nos ha puesto en un punto de revisión de nuestra propia vida, de las acciones personales, profesionales, personales y colectivas que hemos hecho hasta un día antes del confinamiento; no solo añorar el pasado que ya no volverá, traer al presente el recuerdo que nos puede ayudar a construir nuevos caminos y reflexionar sobre aquellos aspectos que habíamos dejado de lado (que por las dinámicas vertiginosas de la vida en este siglo XXI no habíamos tomado en cuenta) para integrarlo, reconocer lo excluido en el museo: en cada área, los proyectos, las artistas, los visitantes, las obras olvidadas o nunca expuestas, visibilizar lo doloroso, las heridas, las incertidumbres.

**4. Reinventarse a través de la innovación.** la posibilidad de reinventarnos frente al cambio, nos permite tomar la incertidumbre como catalizador, como crisol en donde el arte y la creatividad como herramientas de cambio, de expresión de ideas, emociones y búsquedas, sea una especie de balsa por la cual transitar hacia nuevos objetivos que trasciendan las limitaciones físicas y mentales, así como los artistas en momentos de crisis personal o del entorno lo hicieron en otros momentos de la historia. Una transformación hacia un modelo de Museo creativo, que se reinventa en la interacción entre nuevas ideas, el ambiente y la emoción por crear interacciones y experiencias nuevas.

**5. Transformar a los museos en espacios más activos, participativos, e inclusivos,** "no se ha visto o no se le ha dado importancia al tema de la participación social como una variable sustancial que diferencia a unos museos de otros en sus objetivos y acciones al darle, a los que trabajan con ese paradigma, un matiz específico a su producción cultural y a las maneras de vincularse con la sociedad." Conformar un espacio en donde nuestras acciones presenciales o virtuales enfatizen el cambio de paradigma desde la búsqueda del arte basada en los contenidos puros y duros a integrar formatos de interpretación del patrimonio que activen las emociones, los sentimientos, las vivencias personales y los afectos.

Transitar hacia la participación de nuestros visitantes, activando los acervos, los artistas, los contextos propios y los del museo en una construcción activa que integra todas las voces. ¿Cómo participas en el museo y las exposiciones?

**6. !!Digitalización a 1000!!** Este escenario se ha posicionado sí o sí en el ideario cotidiano en esta cuarentena y aunque ya estaba presente en el museo desde hace ya más de dos décadas en los museos, (principalmente a través de sus cuentas de Facebook, Twitter o Instagram), a partir de la difusión de las actividades académicas y educativas que se realizaban. Hoy se posiciona a partir de la forma en la que todos consumimos información, interactuamos en redes sociales y generamos contenidos digitales. El reto para los profesionales de los museos y los educadores en particular (siendo nativos digitales o no) nos ha puesto al día en la utilización de plataformas como Skype, Zoom, Meet o Classroom, conservar el contacto con nuestros visitantes-seguidores a partir de estos formatos, nos traslada a un formato de museo nuevo, expandido e interactivo, que no supe al otro, que lo refuerza e insta a **la preparación constante para enfrentar el futuro** con nuevos bríos. ¿Qué ha cambiado en tu interacción digital con el museo?

**7. Transitar a la experiencia multi e interdisciplinaria del museo.** En este tiempo se detonó la *expresión artística* de muchas personas, como catalizador y punto de anclaje para liberar tensiones, sentir compañía, distraerse de las noticias o sentir un bálsamo al espíritu que les permitió detonar el diálogo, la escucha y el contacto humano desde las emociones y sensaciones empáticas con otros (vecinos, ciudadanos, familia).que salió de las casas a los balcones, conjugando las coordenadas espacio-tiempo, en donde algunos compartieron su arte y sensibilidad (música y canto principalmente) aportado a otros. Esto implica el **tomar al arte y la experiencia estética como expansor del museo**, siendo el arte un hilo conductor de la experiencia estética que eleva el espíritu en experiencias que van más allá de lo racional. Estas expresiones pueden entrar al museo e inundar las salas durante la visita, no solo como actividades paralelas, sino como estrategias didácticas que contacten a las personas con estas posibilidades que detonan su sensibilidad, percepción, manejo de emociones, sensaciones que detona el arte, tanto individual como colectivamente. ¿Qué relaciones te gustaría que hubiera entre las pinturas y otras disciplinas artísticas?

**8. Generar experiencias basadas en la incertidumbre y en las emociones.** La incertidumbre frente a la experiencia de arte, nos plantea acercarnos desde lo desconocido, dejando de lado los saberes previos para dejarnos sorprender, estar alertas, mas observadores, escuchar y tomar decisiones puntuales sobre lo que experimentamos; Las emociones están a flor de piel, reconocerlas frente a la obra nos permite sentir el arte vivo, presente y presto a tomarnos de la mano para transitar por el museo. "La reflexión sobre la exposición como espacio vivo, en el que suceden cosas y se produce conocimiento, y puesto que la educación no es algo que se ve, sino que es algo que se vive y se produce en la acción". \* ¿Qué emociones nuevas te despierta una obra?

**9. La unión hace la fuerza.** Para tejer redes de colaboración, en donde las personas, los colectivos y las instituciones puedan contar con espacios de contención, que nos sostenga como personas, profesionales e instituciones en medio de la incertidumbre. Para ello, es necesario reunir esfuerzos y colaboraciones sobre la puesta en valor de quienes somos como instituciones culturales y lo que queremos como espacio museístico post pandemia, reconociendo que la vida es un cambio constante, es incierta, la naturaleza y la sociedad nos pide cambios más acelerados, acordes a los nuevos tiempos y solo nuestros objetivos claros se adaptan al contexto tal y como se presenta. Tejer redes es fundamental, tanto presenciales como virtuales se convierten en soporte y contenedor de acciones que se fortalecen, maduran y se proyectan a todos los ámbitos posibles de lo museístico. ¿Qué nuevas redes has tejido?

**Patricia Torres Aguilar Ugarte.**

**Coordinadora del Departamento de Educación del Munal. México**

\*.Grupo de Educación de Matadero Madrid, Ni Arte Ni Educación. Consulta 12 de septiembre de 2020 en <https://www.mataderomadrid.org/mediateca/publicaciones/ni-arte-ni-educacion>